

Breve Dicto

Luis Alfonso Iglesias Huelga

PRIMERO negaron el pararrayos y no dijimos nada porque no teníamos pararrayos. Después negaron la anestesia epidural, por lo de “parirás con dolor”, y tampoco dijimos nada porque en aquellos tiempos era un asunto de las mujeres. Y cuando llegaron a Twitter, no quedaba nadie para poder impedirselo.

Les prometo que no tenía intención alguna de hacer una crónica (y bufa) sobre Benedicto XVI, pero él insiste en correr tras la modernidad y aunque, obviamente, ésta siempre acaba siendo más rápida, con su velocidad de cruzado se acaba llevando algunas cosas por delante.

Ahora Benedicto ha bendecido Twitter y dictado sus primeras reflexiones a la red social con la justificación de que en los mensajes breves también se pueden expresar pensamientos profundos. ¿Estará pensando en recortar las parábolas como modelo de explicación doctrinal? ¿Quedará reducido el Sermón de las Siete Palabras para ajustarse a los caracteres que las nuevas tecnologías imponen? ¿Finalizará la Pasión y Muerte de Jesús a la romana manera con un “Vino, vio y murió”? Sin embargo, la Conferencia Episcopal no ha sido tan breve dictándole al ministro de Educación la desaparición en la futura LOMCE de las materias Educación para la ciudadanía, Ética Cívica y la Historia de la filosofía, aunque el hecho pueda ser resumido en un sencillo y terrible twitt: “ Tratamos de evitar la funesta manía de pensar”.

Debería tomar nota el toro bravo que el ministro Wert (tan creyente como poco creíble) lleva dentro y, en vez de crecerse en el sufrimiento, abrazar el piadoso recogimiento, aplicándose el ejemplo de la brevedad papal a través de twitter: “Vine, vi y dimití”. ¡Que así sea!